

Texto del Desafío de Ingenieros

5 de marzo de 2024

Arratsalde on. Eskerrik asko hemen bildu zareten guztioi ekitaldi honen lekuko izateagatik

De bien nacido es ser agradecido

Eskerrik asko bereziki Bilboko Ur Patzuergoari hainbat urtetan gurekin izateagatik,

Bilboko Portuko Agintaritzari aurten regatari bultzada ematen laguntzeagatik, Eta
Itsasmuseumari leku eder hau eskeintzeagatik

Lagun onak izarrak bezalakoak dira, beti ikusten ez diren arren, beti hor daude.

Y vamos al lío

Este año nuestro desafío es una breve mixtura, adaptada, por supuesto, de las palabras de tres de mis personajes favoritos: Espero que al menos la parte de la audiencia ilustrada, que por cortesía vamos a tratar de no identificar con alguno de los equipos aquí presentes, sea capaz de adivinar a quien plagio.

¡Silencio! Tengo una idea.

Desde aquí desafío a toda la platea.

Acércate tú, valiente. Uno a uno,

quiero veros frente a frente.

¿Quién será el primero en la lista...? ¿Vos, señor?

...Al primer duelista lo despacharé con honor,

Los que quieran morir que levanten el dedo.

¿Ni un hombre?

¿Ni un dedo?

¿Qué decís?... ¿Que la victoria

quien la ansía no la alcanza?...

¡Si no hay de triunfo esperanza

habrá esperanza de gloria!...

Uretara irteten garenean, euria, elurra edo txingorra ari duela, zorotzat jotzen gaituzte. Ez dakite zein ederra den elementuei aurre egitea eta zure atzean arraun egiten duen eta ikusten

ez duzun kide hori zurekin harmonian dagoela sentitzea eta ontzia nabigatzen ez, hegan egiten hasten dela.

Batek bakarrik ezin duen lekuan, bik ahal dute, eta 9 are gehiago. Erronka gutxik eskatzen dute 8ko lasterketa baten lankidetzeta eta sinkronizazioa maila.

Bertutea denborarekin eta irmotasunez lantzen da. Beste urte bat gehiago, eta gure arerioaren garaipen kopurua berdindu eta gainditu arte, hemen etengabe eta iraunkor jarraitzen dugu

La sabiduría llega a los sabios de diversas formas y un gran conocimiento se halla escondido en la humildad. Un campo de batalla (mejor aún, un campo de regatas) es la mejor escuela de constancia.

Sabedores de estas grandes verdades, abordamos este duelo con la humildad que no caracteriza a nuestro rival, que soberbio cual Goliat, cual Goliat caerá de la pedrada en la testa que les espera este año.

Hay que aprender a perder antes que a ganar y es mejor soportar las afrentas que las deshonras. Nos podrán achacar muchas cosas, pero jamás que cuando perdemos no lo hacemos con elegancia o que competimos deslealmente.

¡Todo me lo quitaréis!

¡Todo! ¡El laurel y la rosa!

¡Pero quedame una cosa

que arrancarme no podréis!

El fango del deshonor

jamás llegó a salpicarla;

y hoy, en el cielo, al dejarla

a las plantas del Señor,

he de mostrar sin empacho

que, ajena a toda vileza,

fue dechado de pureza

siempre; y es... mi penacho.

La vida es como una novela, si no sabes cómo acabarla, mejor no empieces. Buen consejo que mejor haría en seguir el rival. Aún estáis a tiempo de rechazar el remo que estamos a punto de lanzar, y esconderos en esas bonitas casetas que tenéis al otro lado de la ría.

Nosotros sabemos cómo acaba esta novela, y como en toda buena novela los buenos empiezan perdiendo, pero son los que sonrían cuando aparecen los títulos finales. Todo lo que

se emprende con alma y corazón, tiene éxito. Os aseguro que, tanto en alma como en corazón, nos podrán quizás empatar, pero jamás ganar.

Por desgracia los buenos y malos tienen la suerte igualmente dividida. Así, cuando dentro de cien años sigan relatando esta regata, tener la certeza de que los números contarán otra historia, y la brecha que ahora nos separa no creo que sea más grande, y estoy convencido que el signo de esta brecha estará invertido. Confía en el tiempo, que suele dar dulces salidas a muchas amargas dificultades. Esa academia de enfrente de la ría cree que ese viento de popa que le ha traído hasta aquí le va a seguir llevando en el futuro. Como decía Obelix: ¡Están locos estos romanos!

Consideraos desafiados a volvernos a encontrar en el agua un año más.

Pero como este acto no contempla un turno de réplica me adelanto y respondo a lo que a continuación va a proceder a leer nuestro rival:

En la lengua consisten los mayores daños de la vida humana. Así que medir bien vuestras palabras.

¿Dedicar este espectáculo a los banqueros?

¿O convertirme en bufón con la esperanza vil

de ver nacer una sonrisa en los labios de un ministro,

o besar los pies de un obispo

para obtener así su recomendación?

No, gracias. Desayunar cada día un sapo,

tener el vientre panzón y un papo

que me llegue a las rodillas,

de tanto hacer reverencias pestilentes.

No, gracias.

Adular el talento de los camelos,

vivir aterrorizado por infames viveros

y repetir sin tregua: ¿¡Señores, soy un loro,

quiero ver mi nombre escrito en letras de oro!?

No, gracias.

Sentir terror a los anatemas.

Preferir las calumnias a los poemas.

Traicionar medallas, urdir falacias.

No, gracias. No, gracias. No, gracias.

¡Ladran, Sancho, señal que cabalgamos!